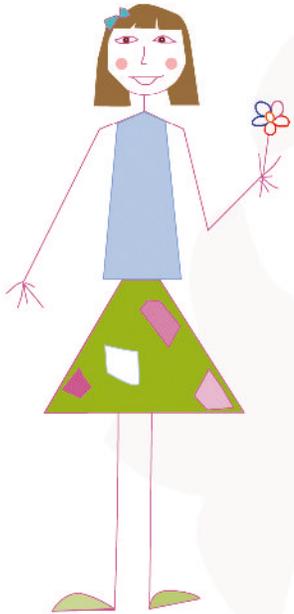
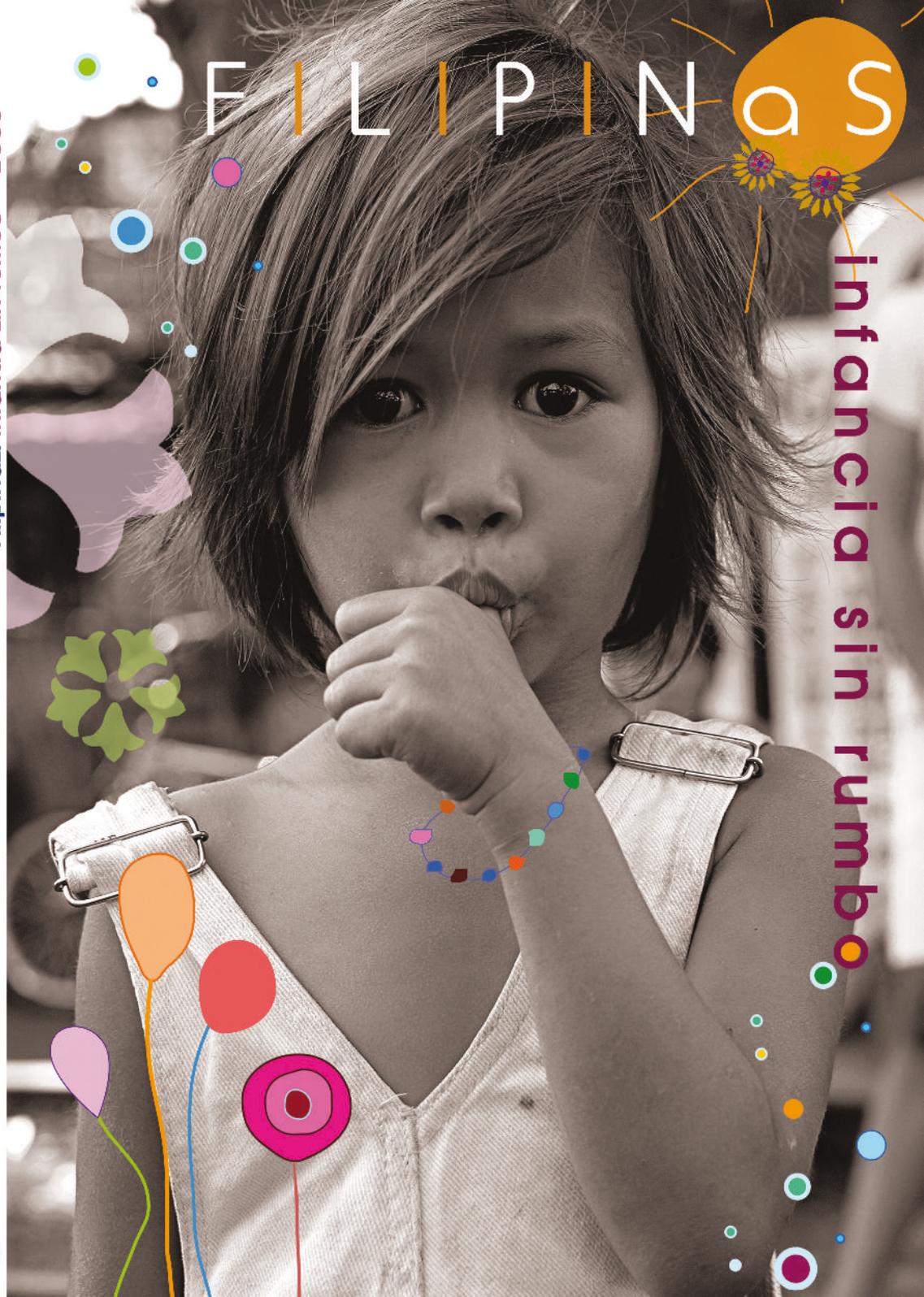


fundación
JUAN BONAL
Hermanas de la Caridad de Santa Ana



 padrinos.org

Filipinas. Infancia sin rumbo 2006



FILIPINAS

infancia sin rumbo

Título: Filipinas: Infancia sin rumbo

Edita: Fundación Juan Bonal
www.padrinos.org

Doctor Fleming, 15 - bajos
(50004) Zaragoza
(976) 443102

Paseo de la Inmaculada, 7
(31200) Estella - Navarra

Avda. de la Moncloa, 13
(28003) Madrid

Diseño: 3eMultimedia
www.3emultimedia.net

Calle Nueva, 8 oficina 5
(31192) Mutilva Alta - Navarra
(948) 152353

Imprime: Gráficas Arga

© Prohibida la reproducción total o parcial de la información e imágenes contenidas en este catálogo sin autorización expresa del autor.



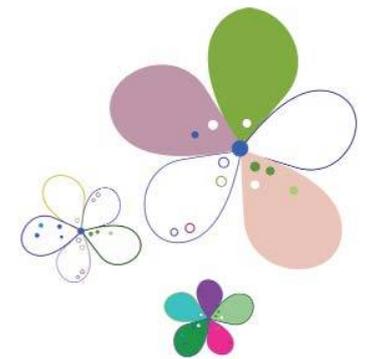
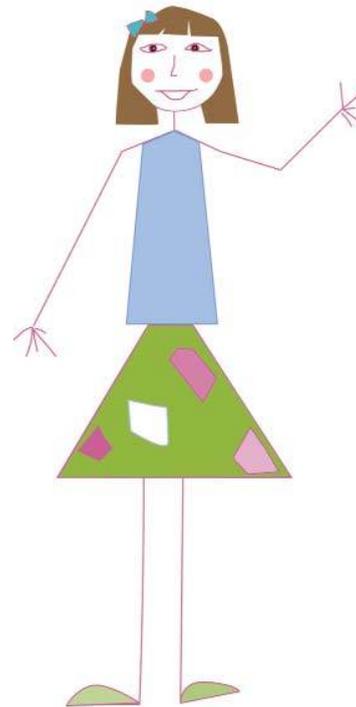
FILIPINAS

Infancia sin Rumbo

Hola a todos, queridos lectores, mi nombre es Flor y estoy aquí para contaros la historia de unos niños y niñas que cada día luchan por sonreír y sueñan con ir a la escuela, con jugar, con divertirse, con ser felices... siempre con la ilusión de lo que son: unos niños.

Acompáñame en esta historia; la historia de Apple, Ray, Dorothy Faye, Beverly, Lilibeth, Keithelen, Andy, Jenilyn, Rochele... de todos los niños del mundo!! que necesitan de tu ayuda para aprender a crecer.

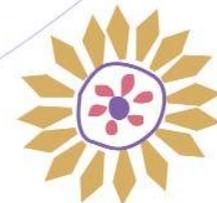
Dame tu mano y sígueme.



Exposición Fotográfica

FILIPINAS

Infancia sin Rumbo



apuntes previos	9
Saludo de los Duques de Palma	10
Carta de Presentación	13
Infancia sin Rumbo	17
fotografías	20
epílogo	71

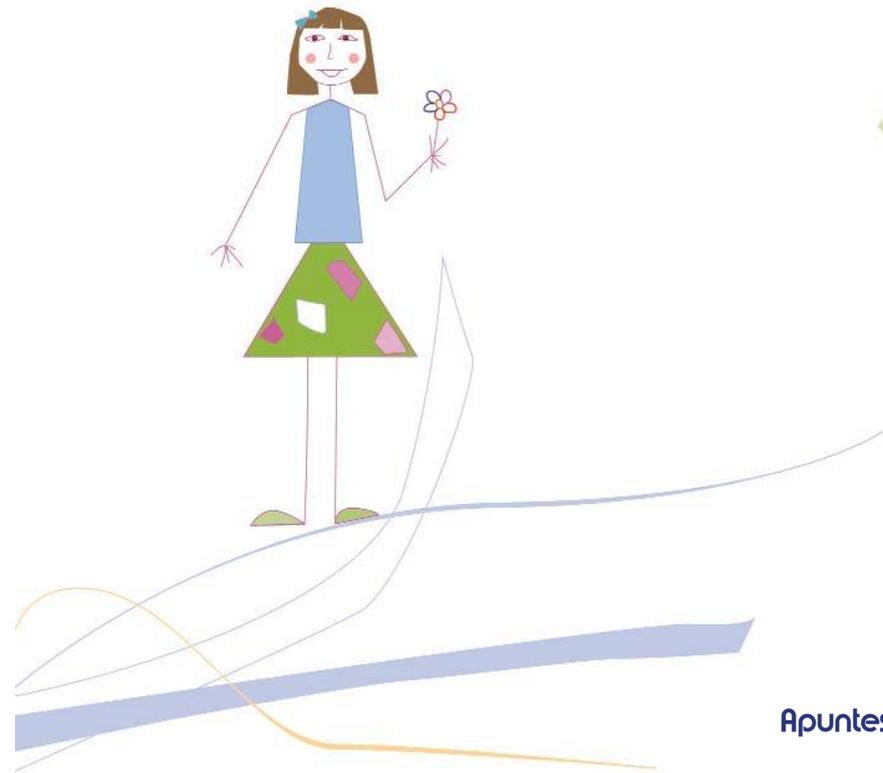
Índice





FILIPINAS

Infancia sin Rumbo



Apuntes Previos



CARTA DE PRESENTACIÓN

Más de 7000 islas perdidas en el pacífico...Filipinas

Era el 4 de Julio de 1990, en un día caluroso, hace apenas 16 años, las Hermanas. de la Caridad de Santa Ana, desde la India, pisaban por primera vez tierra filipina.

En una zona pobrísima de Manila, un extremo del barrio más rico y financiero de Makati, comenzaron la hermosa andadura que ha llevado esperanza a esta tierra.

Filipinas, país de innumerables islas y de paradisíacos lugares y paisajes, parece otro islote más del mundo del olvido por parte de quienes tienen la fortuna de tenerlo todo, o por lo menos lo necesario para vivir con dignidad.

Si tu, estimado lector, vas algún día a conocer estas regiones del Oriente, quedarás abismado de ver los rascacielos, monumentos al dinero y al comercio internacional, con todo lo que ésto implica, pero no te darás cuenta fácilmente de los charcos y aguas negras que circulan por detrás. En ese ambiente tórrido y fétido, es donde viven los niños de este país, se bañan, se divierten y juegan con esas aguas que los llenan de parásitos y diversas enfermedades tropicales. Es allí donde las Hermanas se hacen presentes con una educación preventiva.

Acércate a las vías del tren, verás pulular a miles de niños que entran y salen de sus chabolas buscando algo que comer, sin dar importancia al peligro de ser arrollados por el tren que cada hora se da cita allí... Es algo increíble para nosotros.



Si te adentras un poco más, observarás la prostitución a la cual se ve abocada la niñez por mil circunstancias de pobreza. Pobreza comprada por ricos y desaprensivos turistas
¡Cuántos valores se están perdiendo o desaprovechando, simplemente por no tener lo suficiente para comer!

Todo este panorama que simplemente esbozo, plantea a la Fundación Juan Bonal nuevos retos, que quiere afrontar, contando siempre con tu generosidad y apoyo.

"Una de las causas por las cuales hay miseria en el mundo es la ignorancia", dijo el inolvidable Juan Pablo II unos años antes de morir. Con ello manifestaba uno de los dolores más grandes de la humanidad de hoy.

La Beata María Ràfols, Fundadora con Juan Bonal, de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, punta de lanza en la lucha de los derechos humanos, inició la búsqueda de soluciones concretas contra la pobreza, a través de la promoción de la cultura, en todos los ambientes, desde su época hasta el momento actual. Éste es uno de nuestros retos, seguir luchando contra las causas más profundas de la necesidad en varias latitudes del mundo, particularmente con los más débiles: Los niños, esperanza de estos países.

En este lejano mundo, venimos trabajando por la promoción de los hombres y mujeres, por su desarrollo integral. La educación de los niños ha sido opción fundamental por las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y allí está la Fundación Juan Bonal, codo a codo con ellas.
Makati, Miag-ao, Manila, Talipanan, Puerto Galera, son expresión de ese

trabajo continuado, de cada día, buscando una vida más digna para todos.

Especial mención merece Elsy Gaches, no lejos de Manila. Más de 600 niños - hombres, con grandes problemas físicos y psíquicos, han encontrado un hogar saliendo del abandono absoluto en el que se encontraban. El amor derrochado como una cascada inmensa es el clima que se palpa. Amor y tenacidad han hecho posibles auténticos milagros.

Es interesante ver todo el proceso de desarrollo que las Hermanas llevan con la tribu aborígen de los mañanes.

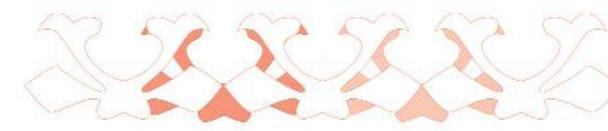
Cuando se lee a San Pablo, hablando a los corintios, parece que hoy se dirigiera a muchas personas utilizadas y desechadas por la prostitución obligada en medio de la pobreza.

En efecto, la palabra "corintia" llegó a ser sinónimo de prostituta o similar. Y, sin embargo, Pablo se dedicó a la evangelización de ese pueblo con las enseñanzas que aún hoy, nosotros mismos seguimos aprendiendo y asimilando.

En medio de la adversidad económica de Filipinas, hallamos valores humanos y cristianos a los cuales hemos de ayudar y apoyar. Contamos contigo, como Pablo contó con los romanos para evangelizar y brindar ese mensaje del amor.

Durante el año 2006 - 2007, Filipinas estará en primera fila de nuestros esfuerzos y de nuestros logros. Te invitamos a compartir con nosotros este proyecto.

Hermana Raquel Mayayo
Directora Fundación Juan Bonal



FILIPINAS

Infancia sin Rumbo

En el análisis que estamos realizando sobre la situación de la infancia en diferentes países del mundo, dirigimos en esta ocasión nuestras miradas a Filipinas.

Las 7.107 islas de este maravilloso país recogen impresionantes parajes naturales, una fantástica gastronomía, un completo conjunto de monumentos históricos, costumbres populares, ambiciosos centros comerciales y un sin fin de fiestas, si bien, no todas las escenas que se producen en este escenario son tan admirables.

La historia de este país está plagada de conquistas, odios y guerras. Desde que España ocupara las islas en el año 1.521 son numerosas las tragedias que han sufrido los filipinos: los americanos, los japoneses, la dictadura de Marcos, el Frente de Liberación Moro, erupciones de volcanes e incluso cientos de muertos por desplazamientos de basuras y tierras.

Lejos de esos momentos históricos, hoy, la necesidad y el sufrimiento de millones de niños no es lo suficientemente conocido en nuestro país y si lo es, es incomprensible la ausencia de voces que denuncien esta situación.

A esta infancia sin rumbo le afectan numerosos problemas pero, quizás, el más denigrante es el que ahoga a los niños con una asfixiante explotación sexual infantil.

La pobreza, la desigualdad, el deseo de poseer bienes materiales y las deudas contraídas por los padres se perfilan como las principales causas de explotación sexual infantil en Filipinas.

El sexo se está vislumbrando como una forma de libertad por la que el



pobre puede ver opción a adquirir otros bienes, ejemplo, quizás, de lo que se ve en la sociedad rica. Así, no resulta extraño la venta del menor por los propios padres, ya sea como compensación del pago de una deuda o bien para comprar otros productos, a veces un televisor, una radio o en ocasiones por unos pocos dólares para sencillamente comer.

Las antiguas bases militares americanas dejaron un legado de miles de servidoras del sexo. Éstas atendían por unos pocos dólares a los militares cuando no eran niñas que se convertían en esclavas por algún favor hecho a la familia.

Los niños sufren los mayores riesgos cuando pertenecen a mafias organizadas que dictan su destino, trabajan cada vez de forma menos encubierta y dan soporte a occidentales que se sacian por poco dinero sin pensar en las consecuencias del menor.

En este sentido está evolucionando, cada vez más, el llamado turismo sexual. Viajes organizados al país en busca de cada vez niños más pequeños, para unas relaciones más seguras y con resultados impunes para el pedófilo al participar en el abuso incluso los propios policías que ven en la fórmula una manera de ganarse la vida al encontrar su propia comisión.

En las imágenes de este trabajo se muestran otros problemas que afectan al menor. Nos preocupa el consumo de pegamento amarillo que toman los niños de los suburbios en Manila. Ray, un niño de tan solo 8 años, experimenta ciertos "poderes" cuando esnifa pegamento, si bien, la verdadera razón que esgrime para este consumo es que le quita el hambre. Conocimos a Ray en un Jollibee, una especie de Mac Donalds donde cada noche espera a que algún cliente le de los restos de su hamburguesa. Así viven la mayoría de los 20.000 niños que se calcula recorren sus calles.

Muchos de estos pequeños trabajan en los basureros. Nos aseguran que en estas montañas humeantes de basura no pueden trabajar menores pero la realidad es otra bien distinta. Miles de niños y niñas recogen y viven de los desperdicios de otros mientras que ellos truncan su vida sin poder ser escolarizados.

En el otro lado de la balanza disfruta la infancia que puede asistir al colegio.

Siete son los centros que la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana tiene en Filipinas: Santa Ana, Elsy Gaches, Talipanan, East Rembo, Puerto Galera, Rodríguez y Miag-ao, en los que por diferentes programas de la Fundación Juan Bonal tienen garantizadas sus necesidades básicas.

Quizás el hogar más entrañable es el de Elsy Gaches en el que residen más de 700 niños y niñas con diferentes grados de minusvalías. El centro supone una opción real de futuro al que llegan pequeños desde todos los rincones del país.

Este catálogo es a la vez denuncia y esperanza. Nuestro proyecto tiene un objetivo principal: la escolarización de estos niños y su bienestar. Para ello las soluciones que ofrece la Fundación Juan Bonal se canalizan desde el programa de apadrinamientos y las diferentes acciones de desarrollo en el que colaboran nuestros benefactores.

Acompáñanos en este viaje y goza de saberte querido por todos aquellos a quienes ayudas.

Gracias.

Luis López

Director del Proyecto : www.padrinos.org



FILIPINoS

Infancia sin Rumbo

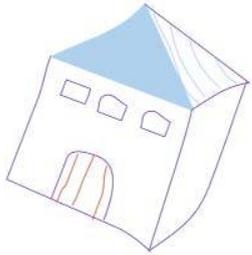


Fotografías

filipinas



El hogar del niño filipino



En Filipinas hay cerca de 40 millones de niños, es decir, aproximadamente la mitad de la población está constituida por menores, si bien, estas cifras deben considerarse como una aproximación ya que muchos de los niños cuando nacen no son registrados.

Hablar de Filipinas requiere comprender la diferencia que hay entre dos mundos, cada vez más lejanos, donde existe un abismo entre las posibilidades que disfrutaban las familias ricas, por ejemplo de las zonas más acomodadas de Makati donde se alzan grandes centros comerciales y se pueden encontrar productos y servicios de lujo en contraposición con la forma de vida de las llamadas "familias de subsistencia" que están obligadas a diseñar, sobre la marcha, su plan de vida en humildes hogares.



quieres pasar...

esta es mi casa



hoy para comer...

Vivir de la basura

En los basureros de Manila es habitual ver trabajando a menores. Estos recogen plásticos, hierros, botellas y papeles que luego cambian por comida. En estos vertederos las tareas se ejecutan a mano. En Payatas, por ejemplo, cada día llegan más de 500 camiones que vuelcan sus desperdicios mientras se trabaja a destajo para conseguir unas pocas monedas.

El aire es tan denso que puede masticarse. El aire contaminado es respirado por niños y niñas que con facilidad enferman con problemas característicos de piel, bronquios y pulmones.

El ingeniero del basurero, Rafael Saplan, nos dice que entre los más de 3000 trabajadores que revuelven las basuras, en el vertedero no pueden trabajar menores, sin embargo, vemos a diferentes cuadrillas de niños rebuscando entre desechos de todo tipo.





Explotación Sexual Infantil

Cada día Apple trabaja en busca de nuevos clientes.

Tiene 13 años. No se trata de un caso aislado. A pesar de la falta de información y datos estadísticos se cifra en más de un millón los casos de menores explotados sexualmente en el Sudeste Asiático.

En 1990, en Nueva York, se produce la primera Cumbre Mundial de la infancia. Bajo el marco de Naciones Unidas, 160 países y 45 ONGs ratifican un compromiso unánime de atención y protección del menor.

Hoy la globalización, que abre puertas al comercio y levanta muros al ser humano, ha fijado un nuevo producto en el mercado: el menor, y creado un nuevo modelo de servicio: el turismo sexual infantil. Así, en Filipinas, diferentes informes de UNICEF, cifran en más de 100.000 los casos declarados de niños y niñas víctimas de la prostitución infantil. Menores que a diario tienen que reinventar su vida para vivir de su cuerpo, o trabajar en busca del espacio que la sociedad ha destinado para ellos.



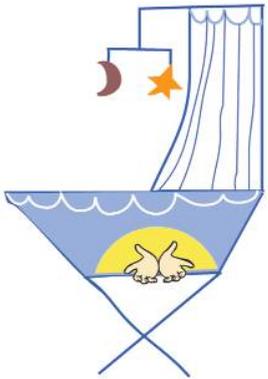


Demasiadas cunas de cartón

En las calles de los mercados es habitual ver a niños y niñas muy pequeños. Sus padres intentan vender su mercancía. Unas pocas verduras o frutas. Unos pocos pesos por los que trabajarán durante todo el día y así conseguir el biberón para sus hijos.

En la imagen, el niño duerme mientras su padre está drogándose a pocos metros de allí. Es la otra cara de la pobreza, padres desesperados que no pueden conseguir el alimento mínimo para sus hijos y buscan en la droga una salida imaginaria a su situación.

Entre tanto el niño vivirá en su cuna de cartón, único privilegio del que disfrutará en su infancia.



felices sueños...



El pegamento que matará a Ray

Sin mercancía no hay comida. En las calles todo tiene su precio. El niño que deambula por las calles está a merced de todo y de todos. Muchos vienen de zonas rurales atraídos por las grandezas que ofrece la ciudad, que en realidad, es un espacio sin hogar, sin nadie que se ocupe de ellos y bajo condiciones extremas que impone la sociedad al niño de la calle y que se manifiestan en dos peligros fundamentales; las drogas y los abusos sexuales.

El menor tiene a su disposición la droga más barata y peligrosa, el pegamento amarillo que esnifa continuamente y llega a ser parte imprescindible de su vida. Ray de tan solo 8 años se droga con pegamento porque le quita el hambre, le hace sentirse más fuerte, nos dice que adquiere poderes. En realidad el pegamento destruye las neuronas provocando pérdida de reflejos, cortes de memoria, problemas en el oído y la vista y con el tiempo ceguera.



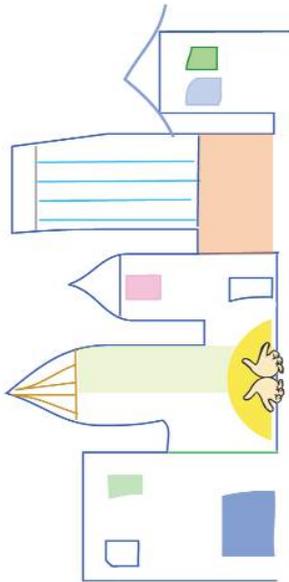
me hace sentir bien

La Manila oculta al turismo

Cualquier pared existente es una pared menos para construir un improvisado hogar. Con tablas, cartones y hierros, las familias de este barrio de los suburbios de Manila trabajan a diario para sustentar sus humildes casas contra las paredes de protección del ferrocarril.

El tren pasa justo frente a sus hogares con el peligro que supone la falta de mantenimiento de las vías, la inestabilidad de las casas y los niños y niñas que juegan en este espacio.

El gobierno está derribando estas chabolas y ofreciendo un hogar a estas humildes gentes en otras zonas, sin embargo, lejos del centro no podrán vender sus mercancías; flores, pastelillos, bocadillos...



el tren de los sueños...

filipinas



Dorothy Faye, la niña afortunada

En los países en desarrollo es difícil medir los límites para determinar si el trabajo es perjudicial para el niño o no. En muchas ocasiones la vida de niños muy pequeños está en juego.

El trabajo infantil impide que se produzca un completo desarrollo psicológico del niño y determina su imposibilidad de integración social al convertirse en un trabajador que desde su temprana edad tiene que asumir roles diseñados para adultos.

Dorothy Faye estudia tercero de primaria. Ayuda a su tía en el mercado cuando no tiene clase. Ella es muy afortunada porque puede asistir a la escuela.

$$1 + 1 = 2$$



voy a segundo de primaria

filipinas



Beverly sacando agua del pozo

Con el presupuesto que se destina en Europa al consumo de vino, en dos años podría dotarse de agua potable a todas las comunidades de barrios marginales del mundo. Beverly podría ir al colegio y no dedicar ese tiempo a recorrer varias veces al día el camino del pozo.

El presupuesto para esta inversión supondría cerca de treinta mil millones de dólares. ¿Interesa? El mundo parece haber olvidado que un día existió el concepto de compromiso social. El agua, también, es un bien escaso destinado, cada día más, a quien lo pueda pagar.



niño de aire, mujer de agua.



My name is Lilibeth
I'm 7 years old



Lilibeth y sus deliciosos pinchos

Los datos de desarrollo humano del informe de Naciones Unidas cifran que el 15% de la población de Filipinas vive por debajo del umbral de la pobreza, es decir, con menos de un dólar al día. Se trata de muchos millones de personas.

Solo cada familia sabe de las estrategias que tiene que idear para sacar a sus hijos adelante. A menudo los padres tienen que tomar la decisión de poner a trabajar a sus hijos y a menudo tienen que optar por sacarlos del colegio a temprana edad. La tasa de matriculación en Filipinas es tan sólo del 82%, a pesar de ser obligatoria la escolarización de los niños.



El joven transportista

En una ciudad donde el transporte es inaccesible para las gentes más humildes es frecuente ver trabajar a niños en sus bici-carros. A menudo desplazan grandes pesos de clientes que aprovechan a llevar las cargas de sus compras.

Podríamos decir que el tratamiento de la infancia, no solo en Filipinas, sino también en los países en desarrollo a nivel mundial, se trata como una cuestión invisible en la que frecuentemente los abusos se cometen con cierta impunidad. Los niños que no pueden asistir al colegio verán reducidas sus posibilidades de ascenso en la escala social siendo condenados de por vida a los trabajos más humildes que la sociedad dicte para ellos.



¿ te llevo?

filipinas



Kaithelen y Andy

Es evidente que existe una relación entre explotación infantil y pobreza, si bien, la pobreza no debe considerarse como única causa del trabajo infantil, de hecho, en países como China apenas se ha dado este tipo de explotación debido a la implantación de políticas que obligaban a la escolarización del niño.

Kaithelen y Andy engrosan las estadísticas de analfabetos del país. Filipinas destina un 3% del PIB para educación mientras que España, por ejemplo, triplica este presupuesto.



tururu tururu

filipinas

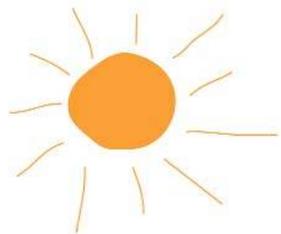


Mi pequeña cárcel

No todas las formas de trabajo infantil resultan tan repugnantes como las más febriles causas de explotación del niño.

Hay partidarios y defensores del trabajo infantil que apuestan por él para contribuir a los ingresos familiares. Sin embargo, en esta imagen nos referiremos a las fórmulas más opresoras relacionadas con la explotación laboral y sexual del menor.

En Filipinas, según informes de UNICEF, muy pocos niños pueden decir que sus derechos son respetados ya que las calles ocupan a cerca de 200.000 menores, uno de cada cien entre 5 y 17 años trabajan y cerca de 100.000 sufren explotación sexual.



quiero ver el sol

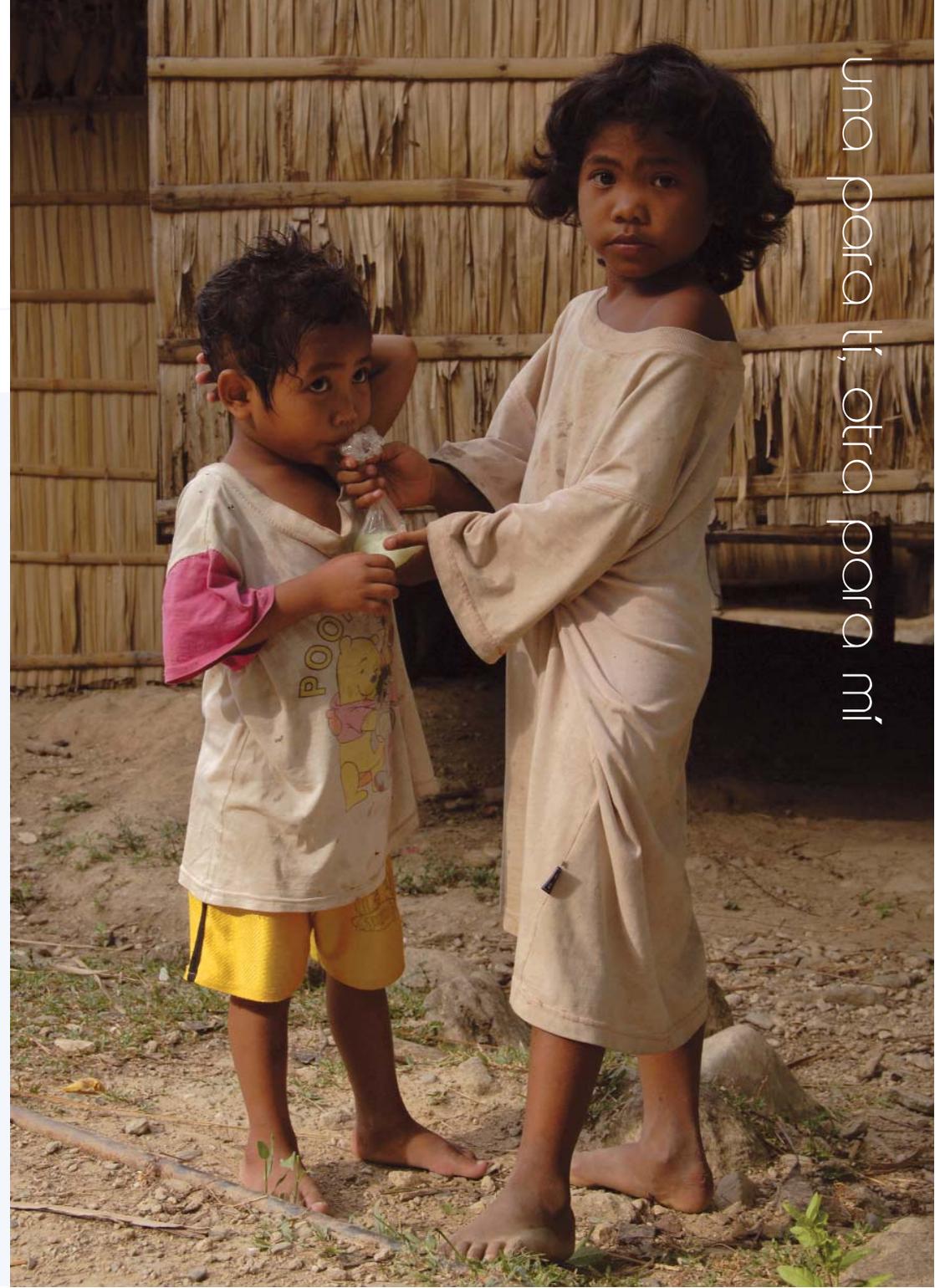
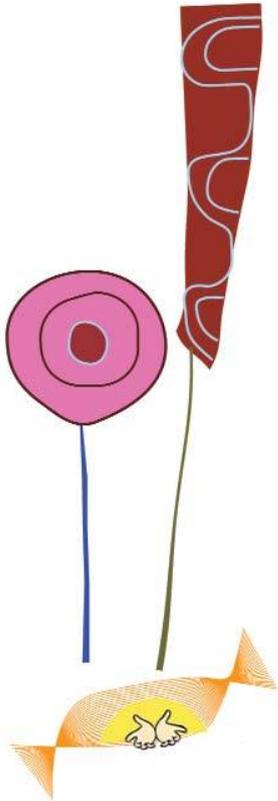


La sensibilidad del pobre

Talipanan es un pequeño poblado donde aún hoy se conservan costumbres muy primitivas y donde sus gentes viven prácticamente del turismo. Los nativos de aquí, llamados Mañanes, han conservado sus creencias y formas de vida hasta nuestros días.

El zumo de varias frutas y gelatinas conocido como halo halo, es uno de los pocos caprichos que disfrutan los niños. Allí no se conocen las chucherías ni se sabe de juguetes o televisión.

Benia ha sido invitada a un zumo pero antes de probarlo ha buscado a su hermano April para compartirlo con él. Los dos hermanos saben que esta "chuchería" es su alimento.



una para tí, otra para mí

filipinas



Anyth bebiendo coco

La familia en el mundo rural vive a diario de su suerte. Anyth cada día es parte de ese plan de subsistencia que reporta el campo; cada siembra, cada cosecha es un milagro cuando los cultivos se realizan en pequeñas parcelas familiares.

El arroz, algunos frutos tropicales, algún ave de corral y algo de coco facilitan el alimento diario. Anyth ha trabajado durante toda la mañana en el campo limpiando a mano las malas hierbas. Hoy su recompensa es un cuenco de arroz y el jugo de un coco.

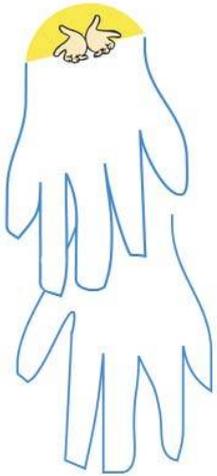


un buen día...

El vagabundo infantil

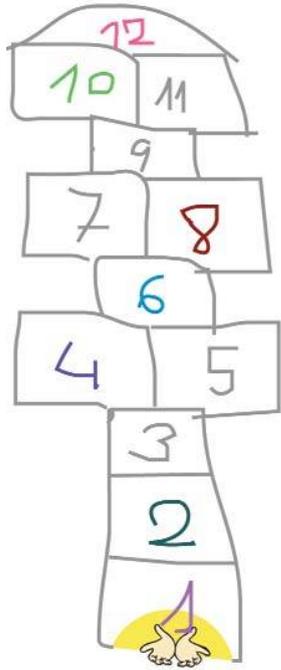
En las calles del mercado de Divisoria en Manila encontramos a Jostryn, un pequeño vagabundo que vive de limosnas, algunas frutas y en ocasiones de desperdicios.

En Jostryn convergen demasiados factores de riesgo para que su nombre figure en las listas de ese 18% de niños, que en Filipinas, no llegarán a los 40 años. Poco a poco las calles enseñarán al niño diferentes estrategias de supervivencia, algunas de ellas, resultarán ser verdaderas apuestas contra la dignidad del ser humano. En su camino conocerá a pocos amigos, quizás alguien le tienda una mano algún día.



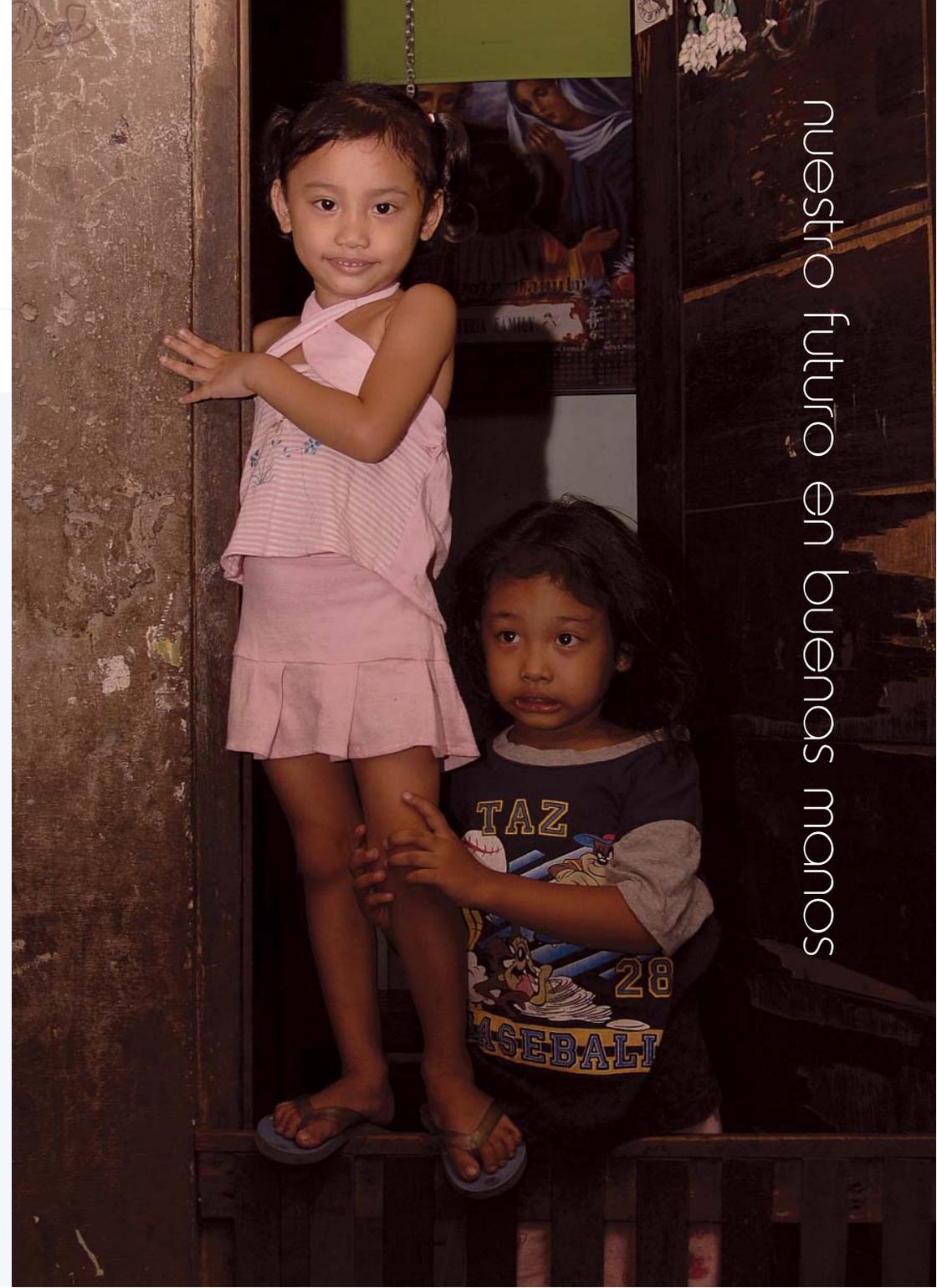


Jenilyn y Zyrille



En la zona de East Rembo encontramos a dos hermanas de cinco años en la puerta de su hogar. Las niñas comparten, con otros dos hermanos y sus padres, un pequeño espacio de tan solo ocho metros cuadrados en el que disponen de una pequeña cocina y unos catres de bambú.

Aún así, las niñas son afortunadas. Comenzaron su escolarización ya apadrinadas y sus calificaciones actuales les auguran un futuro prometedor. Si trabajan con el mismo esfuerzo en unos años podrán ingresar en el programa de la Fundación Juan Bonal y obtener una beca de Universidad. Jenilyn y Zyrille merecen su oportunidad más allá de la escolarización que disfrutan hoy gracias a sus padrinos.



nuestro futuro en buenas manos

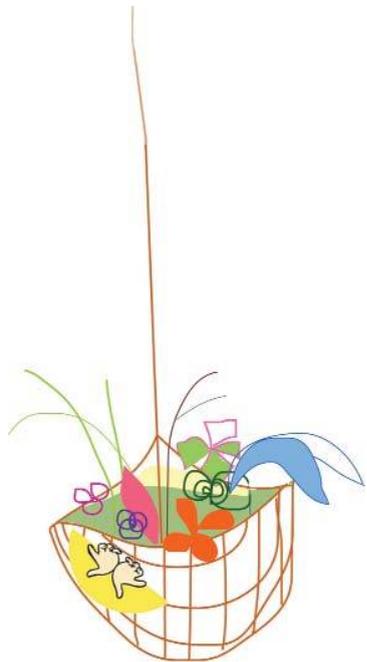
filipinas



Apadrinados en Isla Antonio

Dicen los poetas que las lágrimas limpian el alma. A veces no lloran los que más sufren, a veces lloran los que en su suerte todo poseen y ven pasar la vida anhelando bienes, cada vez más alcanzables, cada vez más insatisfechos.

Una pequeña casa de bambú es el hogar de estos niños escolarizados en la Isla San Antonio. Ellos son un ejemplo de la alegría, amabilidad y hospitalidad de las gentes humildes del país. Nada tienen, con nada cuentan en su camino hacia un futuro cada vez más incierto. Sin embargo sonríen desde una felicidad poco habitual en otros niños de su edad que de nada carecen.



una felicidad para compartir



Rochele y la Hermana Mary

Rochele Montano tiene 15 años y vive en Elsy Gaches. Este centro de Filipinas, en el que desarrollan su trabajo las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, acoge a más de 750 niños y niñas con diferentes minusvalías.

Aquí Rochele disfruta la suerte de sentirse querida y saber que, gracias a muchos colaboradores de este proyecto, existe un espacio digno también para ella.

La Hermana Mary Varkey es profesora de educación especial. En la imagen vemos a la Hermana con Rochele trabajando en la comprensión de los números.



filipinas



Nicole y la pesca

Miag-ao es uno de esos lugares de ensueño donde los turistas disfrutan de importantes rutas de submarinismo, arrecifes de coral, todo tipo de atracciones turísticas y una iglesia construida por los conquistadores españoles en 1797, hoy, declarada patrimonio de la humanidad.

Nicole acompaña a su padre. Los pescadores salen al atardecer y vuelven con sus capturas a la salida del sol. A unos 100 metros de la costa construyen con bambú unas pequeñas plataformas sobre el agua en las que disponen hogueras cuya luz atrae a los peces. La noche no ha sido buena. Los dos "bamgus", una especie de pequeño atún, servirán de alimento para Nicole, sus dos hermanos, sus padres y su abuela. Hoy no tienen mercancía para vender en el mercado.



el pan de cada día

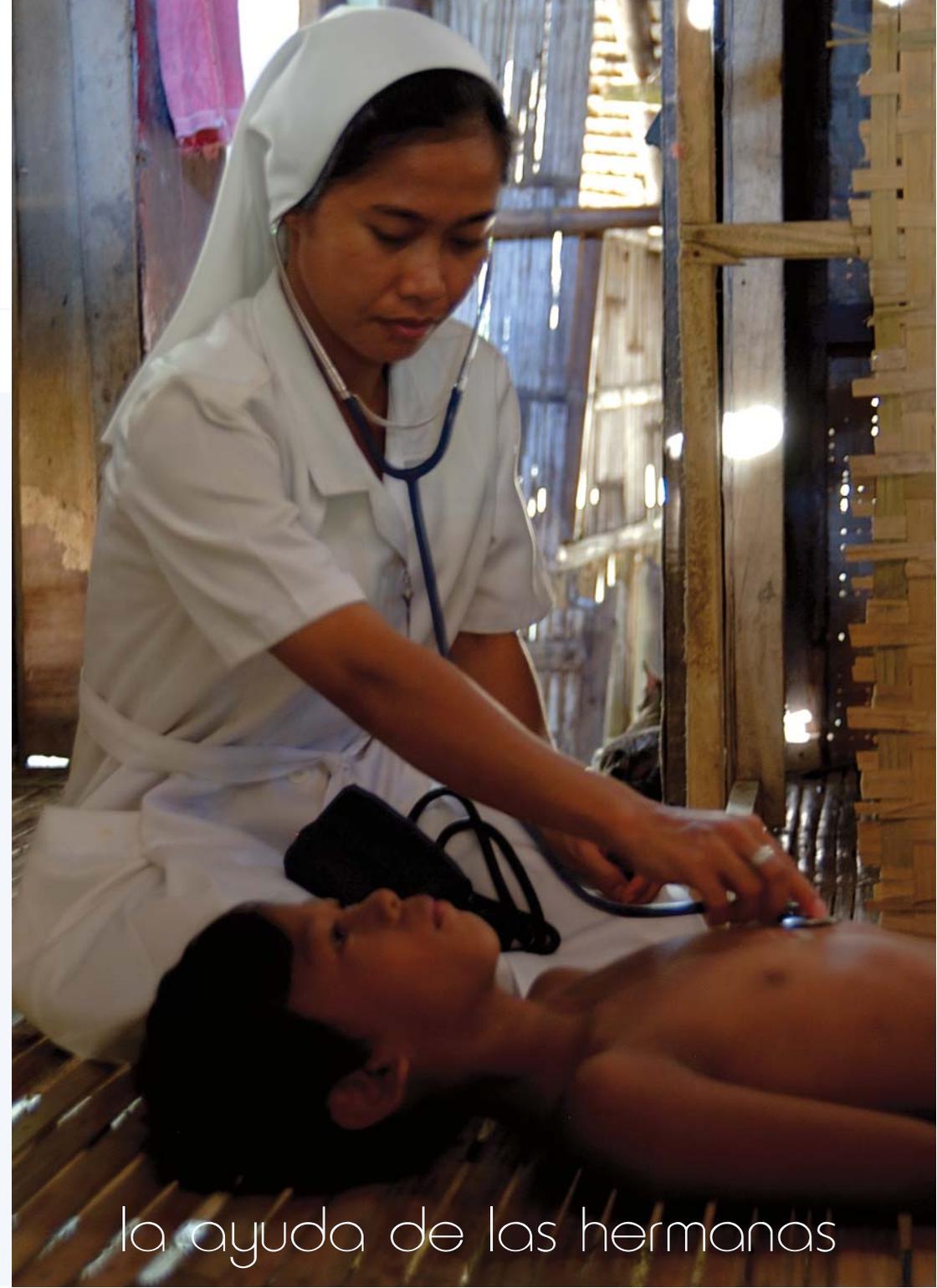
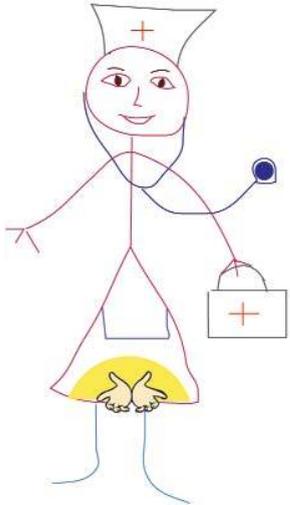


Tuberculosis

Las enfermedades típicas que afectan a la infancia más desfavorecida están relacionadas con problemas de la piel y el tracto respiratorio.

El trabajo de la Hermana Marieta consiste en visitar los hogares y detectar estas enfermedades a tiempo. En las zonas rurales de la provincia de Ilo Ilo las casas no forman núcleos compactos de población, sino, más bien se encuentran diseminadas entre valles y colinas. Ésto dificulta notablemente el trabajo de las Hermanas.

La tuberculosis es muy frecuente en esta zona y aunque su tratamiento, detectada a tiempo, es relativamente sencillo, no es fácil para los pobres el acceso a estos medicamentos.



la ayuda de las hermanas

filipinas



La sonrisa perfecta

Con los pocos pesos que gana el padre de Arving, quizás 100 ó 120 pesos al día (algo menos de 2 dólares), no podrían vivir ni él ni sus cinco hermanos. Hace ya un año Romelyn emigró a Francia. Allí trabaja en servicios de limpieza de oficinas.

En Filipinas, habitualmente, es la madre quien emigra en busca de mejor fortuna mientras el padre queda a cargo de los niños. Esta práctica supone la principal fuente de ingresos para las familias más humildes. Hay ocho millones de filipinos trabajando fuera del país.

Arving nos muestra todo lo que tiene, su vieja camiseta "Adidas" y su sonrisa.



me gusta sonreír

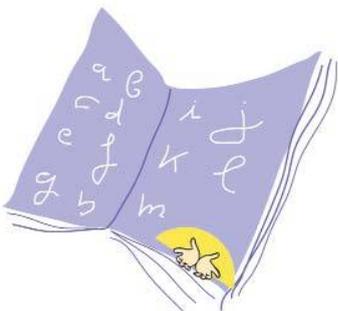
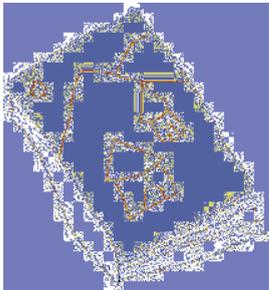


Un colegio en East Rembo

Entre las riquezas y ostentación de los grandes edificios de Makati y las chabolas de los suburbios de Manila, en East Rembo, encontramos a la Hermana Philo en una de sus clases.

En este colegio tenemos a 111 niños y niñas hasta 6 años. Estos pequeños, en su mayoría, son apadrinados.

Sus padres trabajan como conductores de autobuses, pequeños taxis o vendedores de frutas y verduras en el mercado y viven en pequeñas casas cuando no en chabolas bajo los puentes. Con el dinero del apadrinamiento, Jhoanna puede comprar su uniforme y todo el material escolar que necesita en cada curso.



aprendo a leer



Kaithleen

Kaithleen estudia en el colegio de Rodríguez. Sus calificaciones son excelentes pero aún desconoce como es el mundo en el que vive. A veces el hombre se siente tan poderoso que cree que puede controlar el universo con un suspiro y sin embargo su realidad, ante el hambre, los abusos y la guerra, vive lejos de esta ilusión.

Si Kaithleen pudiera continuar sus estudios en la Universidad, quizás llegará a ser una investigadora capaz de encontrar una fórmula contra el cáncer, una semilla contra el hambre o una estrategia contra la intolerancia que provoca las guerras.



de mayor quiero ser...

Los últimos de Filipinas

En Rodríguez, en el barrio de Daang-Tubo, celebramos junto a los niños la ampliación de aulas en el Colegio de las Hermanas de Santa Ana. El proyecto es posible gracias a la participación de colaboradores de la Fundación Juan Bonal así como de diferentes instituciones públicas y privadas.

Nuestro deseo es que podamos ver, cuanto antes, el fin de las penas y los abusos contra la infancia y que los niños y niñas que aún no pueden disfrutar de la suerte de sentirse queridos, sean, de verdad, los últimos que sufren en Filipinas.

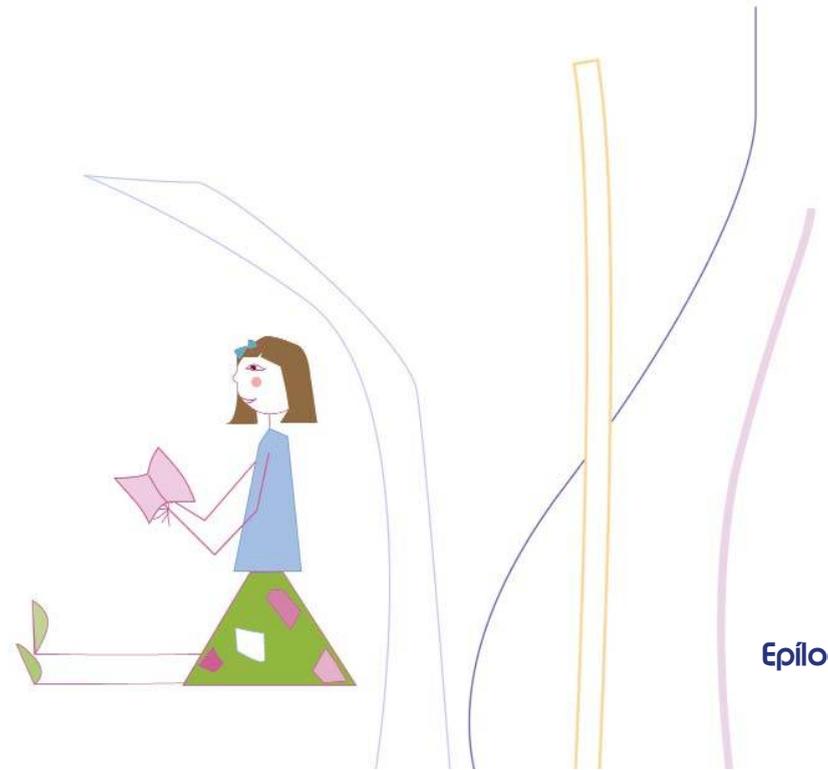


un globo, una ilusión



FILIPINAS

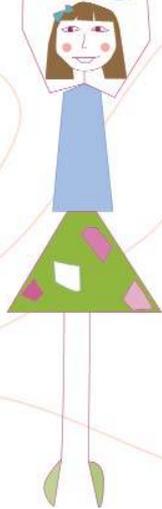
Infancia sin Rumbo



Epilogo

Nuestros programas y apadrinamientos:

www.padrinos.org



Epílogo



fuentes

- UNICEF. Estado Mundial de la Infancia.
- Organización Mundial de la Salud.
- Organización Internacional del Trabajo.
- Casa de S.M. el Rey.
- Informe sobre desarrollo humano. Naciones Unidas.
- Archivo fotográfico de la Fundación Juan Bonal.
- Archivo documental de la Fundación Juan Bonal.
- Instituciones de Ayuda a la Infancia en Filipinas.
- Fundación Stair Way.

situación

Nuestro objetivo con este trabajo es doble. Por un lado denunciar la situación en la que viven los niños y niñas filipinos. Por otro, declarar que existe una esperanza y solución desde los diferentes centros de trabajo que tiene las Hermanas de la Caridad de Santa Ana en el país y que son apoyados por la Fundación Juan Bonal.

Cada día nuestro trabajo está apoyado por más padrinos y colaboradores. Los primeros viven muy presente el eslogan de la Fundación Juan Bonal, "Ningún niño sin escuela". Los segundos hacen posible la construcción de esas escuelas y los diferentes proyectos y programas solidarios en el país.

Para todos los que hacen posible esta Fundación es un orgullo tenerte presente en este proyecto de ayuda a la infancia.

Gracias.